

II. EL AREA METROPOLITANA DE VALENCIA, ZONA DE RECEPCION

APROXIMACIONES A UNA DELIMITACION DEL AMV

CONCEPTOS BÁSICOS

La división espacial es, sin duda, una de las cuestiones más arduas dentro de la Geografía, ciencia que dispone, desde luego, de criterios y métodos variados para intentar tal empresa. En principio, y a nuestros efectos, pueden distinguirse dos posibilidades: la que se refiere a zonas rurales, donde el medio natural y la actividad agraria en sus distintas facetas componen la base delimitadora, y los espacios en los que predomina la influencia de una gran ciudad. Esta polariza un sistema (que puede girar a su vez en otras órbitas) por medio de ejes viarios conformadores del espacio a modo de esqueleto, si bien no debe olvidarse el papel de las áreas intermedias, generalmente agrarias.

Tal organización puede incluso superar condiciones naturales obstaculizantes, pero en el caso que estudiamos son favorables, pues se trata de una llanura aluvial de detritos finos, clima mediterráneo de inviernos suaves y veranos cálidos y secos, compensados a efectos agrarios por el río Turia, verdadero padre de la Huerta⁴¹. Más inconvenientes ofrece a veces la división municipal, que condiciona las estadísticas, y así el término de Valencia no coincide con la ciudad, mientras algunos, administrativamente independientes, no son más que barrios de ella. Además, la diferencia de tamaños entre los municipios incluidos en el AMV es notable (Benetússer, con 0'8 Km², y Torrent, con 69'4, por ejemplo), con el resultado de altas densidades, en unos casos, y oferta de posibilidades a la expansión urbana, en otros.

⁴¹ ROSSELLÓ VERGER, V. M.: *El litoral valencià*, L'Estel, València, 1969, 2 vols. Vid. t. I ("El medi físic i humà"), 171 pp.

Definiciones y conceptos de «Area Metropolitana» hay muchos, pero casi siempre se basan en la población del núcleo central y del conjunto, unas densidades mínimas y crecimientos demográficos determinados, cuyos umbrales varían. Los manejados por la Dirección General de Urbanismo son bajos y dieron lugar en teoría a nada menos que 26 AM en toda España, entre las que se halla, evidentemente, Valencia, que cumple de sobra esos mínimos requisitos exigidos.

Consideraciones de otro tipo conducen a resultados más restrictivos, pero introducen al área que nos ocupa en la categoría de metropolitana con todos los derechos. Es una comunidad de sectores relacionados, aunque diferentes, que proporcionan un mercado de trabajo diversificado, con gradación de funciones desde un centro, más administrativo y de mediación ⁴², a la periferia, de mayor actividad de producción en el sentido estricto de la palabra, si bien, y después se insistirá en ello, el traspaso de la actividad secundaria se encuentra todavía en proceso.

CUADRO XII

Porcentajes comparativos de ciertos indicadores en distintos sectores para 1970 ⁴³

Número de	Municipio V	«Gran Valencia» sin capital	AM Prevasa sin «Gran Valencia»	Resto provincia	Total
Industrias	26'6	16'9	8'4	48'1	100
Lic. comerciales ...	40'2	14'1	8'6	37'1	100
Establ. financieros ...	34'8	14'8	11'7	38'7	100

FORMACIÓN DEL AMV Y SU PAPEL A ESCALA AMPLIA

Estructuralmente hablando, «Area Metropolitana» es algo más que «ciudad», por sus dimensiones y complejidad, a la vez que el predominio mononuclear la diferencia de la conurbación, pero no se piense que el AMV ha sido la expansión de un centro en terreno vacío. La Huerta, en estrecha relación con la ciudad desde siempre ⁴⁴, ha dispuesto de un poblamiento no menos antiguo, que en forma originaria de *villae* romanas

⁴² Para más información sobre la actividad funcional de Valencia véase TEIXIDOR DE OTTO, M.^a J.: *Funciones y desarrollo urbano de Valencia*, Valencia, Instituto de Geografía, Diputación Provincial y Caja de Ahorros de Valencia, 1976, 414 pp. y láms. f. t.

⁴³ Datos de PREVASA - CAJA DE AHORROS DE VALENCIA: *Comunicaciones del Area Metropolitana de Valencia*, t. I, "Estudio básico".

⁴⁴ ROSSELLÓ VERGER, V. M.: *El litoral...*, op. cit.

o alquerías musulmanas⁴⁵ fueron evolucionando por la actividad agraria hasta llegar en algunos casos a coalescencias, denominadas conrucciones por el profesor López Gómez⁴⁶. Los influjos desde la ciudad han intervenido también, y muchos de esos núcleos han actuado, y aun hoy en parte⁴⁷, como dormitorios, además de centros industriales o residenciales y hasta han sido absorbidos por Valencia (de hecho, y a veces de derecho, con la desaparición municipal)⁴⁸.

Junto a este crecimiento por aglutinación cuenta la expansión en «estrella», buscando direcciones favorables, que también tienen núcleos preexistentes, cada vez más potenciados a través de vías de comunicación que establecen las interrelaciones centro-periferia (carretera de Barcelona, pistas de Ademuz y de Silla, carretera de Madrid, ferrocarriles de vía estrecha, etc.). Los espacios intermedios son de huerta con poblamiento disperso, ciertas áreas de recreo y residencias secundarias. Más al este, la marjal septentrional retrocede rápidamente, transformándose en un espacio heterogéneo⁴⁹, a la vez que disminuye el perímetro de la Albufera⁵⁰.

La existencia del AMV, su complejidad y dinamismo aparecen, pues, muy claramente; otra cosa es su papel a escala amplia, dentro del conjunto español y a nivel de País Valenciano. Según la primera consideración, se encuentra en tercer lugar, tras Madrid y Barcelona, aunque en relación con ambas y bajo su dependencia en ciertos aspectos⁵¹. A nivel regional es, sin duda, la mayor concentración, seguida del área bipolar Alicante-Elche⁵² y, más lejos en importancia, de Castellón, con cierta área de influencia y un segundo núcleo destacado, Vila-real, pero todavía de bastante peso agrario y mediatizada por la mayor proximidad de Valencia. Sagunto, ciudad asimismo importante, mantiene cierta independencia respecto al AMV, y, finalmente, quedarían otras urbes, cuyos municipios tenían en 1975 entre sesenta y treinta mil habitantes, aproximadamente, como Alcoi, Elda-Petrer, Orihuela, Gandía y Alzira.

⁴⁵ LÓPEZ GÓMEZ, A.: "Región valenciana", ap. *Geografía de España y Portugal*, dirigida por M. de TERÁN, Barcelona, Montaner y Simón, S. A., 1967, t. IV-II, pp. 281-461.

⁴⁶ LÓPEZ GÓMEZ, A.: "Conurbaciones agrarias de la Huerta de Valencia", *Saitabi*, XII, 1962, pp. 231-237.

⁴⁷ Cada vez menos por la instalación de industria, que no sólo proporcionan trabajo a los habitantes del núcleo, sino que incluso sirve de atracción para otros limítrofes.

⁴⁸ TEIXIDOR DE OTTO, M.^a J.: *Funciones...*, op. cit.

⁴⁹ CANO GARCÍA, G.: *La marjal entre Valencia y Sagunto*, comunicación presentada en el V Coloquio de Geografía, Granada, octubre de 1977.

⁵⁰ ROSSELLÓ VERGER, V. M.: "Los ríos Júcar y Turia en la génesis de la Albufera de Valencia", *Cuadernos de Geografía*, n.º 11, Valencia, 1971, pp. 7-25.

⁵¹ MARTÍNEZ CORTIÑA, R.: *Regionalización de la economía española*, op. cit.

⁵² GOZÁLVEZ PÉREZ, V.: *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, op. cit.

HUERTA Y ÁREA METROPOLITANA

Tras esta breve constatación de la situación y jerarquía urbana del País Valenciano, donde el AMV parece cabeza indiscutible, intentaremos establecer sus límites. El Area Metropolitana que proponemos (46 municipios con el de la capital) está formada por la comarca de la Huerta más los términos de Albal, Beniparrell, Alcàsser, Picassent, Silla, Almussafes y Benifaió, pertenecientes a la Ribera Baja y que, en conjunto, denominaremos a partir de ahora «sector meridional» con el fin de abreviar⁵³.

El primer pueblo citado hace conurbación con Catarroja, plenamente «huertano», y a veces se incluye en la Huerta porque también riega con aguas del Turia junto con las del Júcar⁵⁴. Silla, núcleo industrial, se encuentra unido a Valencia por una autovía, prácticamente sin solución de continuidad, y la isocrona desde la capital viene a ser la misma que la del límite norte del AMV. Beniparrell se localiza entre los dos pueblos mencionados antes, por lo que ya queda incluido al hacerlo con Silla. Cerca de este último se hallan Alcàsser y Picassent, muy próximos entre sí, y desde ellos hacia fuera la discontinuidad es ya muy considerable y ésta ha de ser lógicamente un criterio de delimitación geográfica.

Hemos añadido Almussafes sin ninguna de esas justificaciones, pero allí se ha instalado la Ford, que repercutirá posiblemente en la atracción inmigratoria, y la relación de este complejo con Valencia es evidente en cuanto a comercialización, exportación, aspectos administrativos, financieros, laborales, etc. Benifaió está prácticamente unido a Almussafes, por lo que parecía obligado incluirlo geográficamente. Así, pues, excepto el añadido meridional, que creíamos necesario a nuestros efectos, el espacio básico utilizado es la Huerta, que ya ha sido claramente delimitada y estudiada⁵⁵.

⁵³ Algunas clasificaciones incluyen en la Huerta todos esos municipios, salvo los dos últimos. PROMOCIONS CULTURALS, S. A.: *Nomenclàtor geogràfic del País Valencià*, València, Imp. Fermar, 1970, 34 pp.

⁵⁴ BURRIEL DE ORUETA, E. L.: *La Huerta de Valencia. Zona Sur. Estudio de Geografía agraria*, Valencia, Instituto de Geografía, Diputación Provincial y Caja de Ahorros de Valencia, 624 pp. y láms. f. t.

⁵⁵ A la bibliografía mencionada ahora hay que añadir por lo menos la siguiente: PÉREZ PUCHAL, P.: "Las densidades demográficas de la región valenciana", *Estudios Geográficos*, n.º 112-113, agosto-noviembre, 1968, pp. 475-498. PÉREZ PUCHAL, P.: *Geografía de la població valenciana*, València, L'Estel, 1976, 170 pp. HERRERO FABREGAT, C.: *Huerta de Valencia. Zona Norte*, Universidad de Valencia, Departamento de Geografía, 1973, tesis doctoral inédita, 626 ff. HAL-

Es la zona regada por las ocho acequias del Turia, de las cuales la de Montcada acaba precisamente en Puçol, extremo septentrional del AMV, según otras consideraciones. En efecto, aquí se estrecha el llano por la proximidad de la Serra Calderona; es el núcleo más importante de la Huerta norte y a partir de allí comienza el Campo de Sagunto⁵⁶. Al NW están los cerros terciarios de Montcada y Paterna; más al sur, el de Torrent⁵⁷ y, entre ambos, el Pla de Quart, que prolonga la isohipsa de 100 m a 20 Km del litoral⁵⁸. La acequia de Quart, por su parte, marca en Manises y Alaquàs la frontera secano-regadío; al sur, Catarroja-Albal se benefician de las aguas del Turia y allí comienza una mayor densidad de naranjales. Por último, al este, los arrozales de l'Albufera pueden incluirse en l'Horta⁵⁹.

COMPARACIONES CON OTRAS PROPUESTAS

El espacio así delimitado, que supone la consagración de una comarca, junto con el «sector meridional» añadido, podría tomarse en principio como el AMV actual (o inmediata para Almussafes-Benifaió). No debe extrañar tal coincidencia ni suponerse tampoco que utilizamos un método predominantemente «rural» para definir espacios urbanos. Primero, porque también es agrario y, segundo, porque de la tradicional interrelación ciudad-huerta resulta un entramado, nunca ajeno a lo que pueda ser un área metropolitana. No obstante, vamos a comparar con otros criterios y utilizar distintos factores de filiación urbano-industrial para ver hasta qué punto pueda ser aceptable la propuesta que presentamos.

En orden cronológico, el primer espacio delimitado, aunque no tuvo en principio un carácter metropolitano, fue el de «Gran Valencia»

PERN, E.: «La Huerta de Valencia», *Estudios Geográficos*, n.º 22, 1946, pp. 97-116. Trad. y notas de V. Fontavella.

En la breve delimitación que hacemos de la comarca seguimos fundamentalmente al profesor López Gómez. Vid. notas anteriores.

⁵⁶ Puede ser que ese límite tenga unos antecedentes históricos lejanos, pues aquí acaba la centuriación romana de esta zona. CANO GARCÍA, G.: «Sobre una posible *centuriatio* en el regadío de la acequia de Montcada», ap. *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*, Madrid, Universidad Autónoma, 1974, pp. 115-127.

La cita de Cavanilles que se hace más adelante es muy significativa, por otra parte, sobre sus antecedentes.

⁵⁷ Riega muy poco con aguas del Turia, pero siempre se ha considerado a este municipio dentro de la Huerta, máxime por su situación de ciudad satélite. BURRIEL DE ORUETA, E. L.: *Op. cit.*

⁵⁸ ROSSELLÓ VERGER, V. M.: *El litoral...*, *op. cit.*

⁵⁹ ROSSELLÓ VERGER, V. M.: *El litoral...*, *op. cit.*

(1944), con 27 municipios incluidos en la Corporación que lleva el mismo nombre. Deja fuera el «sector meridional» y desde Massalfassar a Puçol por el norte, cuando las playas de Farnals y el Puig sustentan residencias secundarias e instalaciones de veraneo muy ligadas a la ciudad, desde donde la accesibilidad es buena. Además, la continuidad de poblamiento a lo largo de la carretera de Barcelona y factores analizados o tratados después aconsejan la inclusión en el AMV. De todas maneras, en la valoración de ésta y otras delimitaciones hay que tener en cuenta la fecha —puesto que la expansión reciente ha sido considerable— y los objetivos pretendidos.

Más pequeña en dimensiones es el AMV citada por Kingsley en 1959 (*Investigaciones Urbanas Internacionales*) y que abarca sólo 15 municipios, mientras que la del Ministerio de la Vivienda (1965, con datos de 1960) se parece mucho a la «Gran Valencia», si bien reduce algo la zona norte y añade otros al sur, como Albal. También es similar la de Lasuén-Racionero (1970), con 35 términos, entre los que se encuentran Riba-roja y Picassent (en cambio, no incluye a Silla).

El III Plan de Desarrollo considera AMV a 41 municipios, basándose sobre todo en los modelos de Reilly, Friedmann y Miller. La zona norte queda algo más ampliada que en las divisiones anteriormente señaladas, pero no llega hasta Puçol, englobando, en cambio, hacia el W a Bétera, Pobra de Vallbona y Riba-roja.

Finalmente, el estudio de PREVASA (Promociones Económicas Valencianas, S. A.)⁶⁰ considera como AMV 58 municipios en un círculo de unos 40 Km de radio, con centro desplazado hacia el oeste de la ciudad. Se trata de desviar el proceso urbanizador en esa dirección, evitando una mayor desaparición de huerta y la concentración litoral en forma de mancha de aceite. Por lo que atañe a la zona interior, más parece un área metropolitana futura, que llegaría hasta Lliria y Buñol, integrando lo que denominan sectores «E» y «F», mientras el resto coincide con nuestra propuesta, si se añade Almussafes y Benifaió. Es indudable la conveniencia del desplazamiento hacia el secano, pero esto puede llevarse a cabo por las zonas periféricas de la actual AMV (Paterna, Torrent, etc.), sin necesidad de alejarse tanto, cuando, por otra parte, Lliria, Chiva o Buñol quizás deban potenciarse como cabeceras comarcales con cierta independencia del AMV, aunque con las relaciones necesarias.

⁶⁰ PREVASA y C. A. Y M. P. DE V.: *Comunicaciones...*, *op. cit.* LASUÉN, J. R., y RACIONERO, L.: «El sistema de ciudades español y el desarrollo económico», ap. *Estudios de Economía Urbana*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1974, pp. 155-403. PRESIDENCIA DEL GOBIERNO: «III Plan de Desarrollo», tomo *Estructuras y servicios urbanos*, Madrid, Imp. Nacional, 1972, 507 pp.

CRITERIOS DIVERSOS

Los ejes viarios, combinados con las zonas habitadas, junto con el tráfico suponen un buen elemento para delimitar estos tipos de espacios. La red de carreteras pierde intensidad más allá del AMV delimitada ahora, la cual queda, además, remarcada por el proyectado tramo de autopista desde Puçol a Alcàsser-Picassent. Los ferrocarriles de vía estrecha llegan en algunos casos mucho más allá de tales fronteras (hay una línea hasta Castelló de la Ribera, al sur de Alzira), pero en la de Valencia-Llíria existe un hecho significativo a estos efectos: en 1969, sólo el 11 % de los viajeros con destino a la metrópoli procedían de aquella comarca (Llíria, Benaguasil, Benissanó, etc.)⁶¹.

A falta de datos elaborados sobre el tráfico de pasajeros, maneja-mos intensidades medias diarias para 1971⁶². En el norte, Puçol parece un punto clave, pues más allá disminuye la intensidad y en dicho núcleo se une el drenaje de la autopista y de la carretera de Barcelona, mucho más significativa para nuestros fines. La regresión de tráfico con la distancia es bastante clara, pero hasta el punto citado queda dentro de cotas comparables a otros ejes del AMV. Hacia Bétera, por otra parte, la intensidad se mantiene, si bien faltan estaciones intermedias en la zona límite para poder matizar, cosa que puede hacerse en el eje Valencia-Llíria, donde la discontinuidad de intensidad coincide con la división que hemos manejado.

Desde Manises a Riba-roja o Vilamarxant, los índices descienden notablemente, y lo mismo ocurre, aunque a menor escala, en la carretera de Madrid (de 14.384 a 9.721 al pasar la «frontera»). Por la de Al-bacete, el límite también es claro, y al sur se marca una cierta rotura después de Silla (aunque hasta Sueca se mantienen cifras altas; no olvi-demos que se trata de la carretera hacia Alicante y que desembocan aquí ejes costeros). En fin, las intensidades de tráfico vienen a coincidir casi siempre con lo que llamamos Area Metropolitana de Valencia.⁶³

El factor demográfico es otro elemento a considerar, tanto en su situación cuantitativa actual como en la dinamicidad. La Huerta es la co-marca más densa de todo el País Valenciano, con cifras que serían más altas si se excluyesen los secanos periféricos poco poblados⁶⁴. Su evolu-ción demuestra una clara proyección desde el término central y,

⁶¹ Según cifras de PREVASA: *Op. cit.*

⁶² PREVASA: *Op. cit.*

⁶³ El gráfico de isocronas realizado por PREVASA nos parece menos útil para esta delimitación porque los tiempos asignados desde el centro quizás sólo pudieran cumplirse en ausencia de congestiones y atascos.

⁶⁴ PÉREZ PUCHAL, P.: "Las densidades demográficas", *op. cit.*

aunque el problema de las dimensiones ya aludido dificulta la tarea, el límite aparece al agrupar los municipios en sectores. Los denominados «E» y «F» (zonas de Lliria, Chiva y Buñol) tienen menos de 100 h/Km² en 1970, mientras el resto ostenta índices superiores a 300⁶⁵.

De mayor significación son las tasas anuales acumuladas de crecimiento demográfico 1960-75 (fig. 12), indicadoras de la irradiación central, una de las características de las áreas metropolitanas relacionada con la inmigración. Pero tal proyección tiene unos límites, coincidentes también en este caso con los que proponemos: todos los términos vecinos poseen índices inferiores a los de al lado, correspondientes al AMV. Sólo hay una salvedad, l'Eliana, municipio artificial que, efectivamente, está muy ligado a Valencia por la existencia de viviendas secundarias, instalaciones de recreo, escolares, etc. Desde el punto de vista industrial, el AMV queda delimitado asimismo, como se apreciará más adelante, y todavía se podrían manejar otros criterios; pero por ahora, y como hipótesis previa con todas las revisiones a que haya lugar, podemos admitir el espacio propuesto.

* * *

Considerando las dificultades que entraña cualquier delimitación, este tímido intento desemboca en una propuesta de Area Metropolitana de Valencia que, a nuestros efectos, engloba la comarca de la Huerta más un sector meridional, generalmente asignado a la Ribera Baja, para incluir Almussafes por razones obvias.

El límite norte se encuentra claramente en Puçol, cuyo municipio linda con el Campo de Sagunto, comarca de cierta independencia económica y espacial. Hacia el oeste, los confines son más discutibles, ya que los ejes viarios pueden prolongar este espacio urbanizado hasta metas actuales o deseables. Las del momento se detienen en los límites propuestos —si atendemos a diversos factores, uno de ellos, la continuidad geográfica—, aunque podría añadirse l'Eliana y, más difícilmente, Bétera.

En el terreno de lo posible, una desmesurada extensión futura del AMV por las zonas de Lliria, Buñol y Chiva constituiría un gigantismo urbano con todos los problemas inherentes, por lo que parece aconsejable poner barreras a tal crecimiento. Sin embargo, convendría, por un lado, potenciar esas comarcas interiores e intensificar, por otro, la acción urbana en los secanos periféricos del AMV actual, a fin de evitar la desaparición de huerta, espacio que tanto ha contribuido al desarrollo de Valencia y su entorno, cuando, además, la necesidad de su conservación no precisa de mayores comentarios.

⁶⁵ PREVASA: *Op. cit.*

Los apartados que siguen se dedican a la caracterización de esta área. Primero, como ente geoeconómico que explique la atracción de inmigrados; segundo, insistiendo en unas características demográficas progresivas, consecuencia en gran parte de lo anterior. En tercer lugar se atiende a la distribución de inmigrados por municipios y sectores en relación a una serie de factores geográficos, para acabar con un breve avance de lo que pueden ser los movimientos internos dentro del AMV.